

Acta Ortopédica Mexicana

Volumen
Volume **19**

Número
Number **3**

Mayo-Junio
May-June **2005**

Artículo:

Ética médica y aspectos legales

Derechos reservados, Copyright © 2005:
Sociedad Mexicana de Ortopedia, AC

Otras secciones de este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

Others sections in this web site:

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



Medigraphic.com

Ética médica y aspectos legales

Eloy Vásquez Ortiz,* Everardo de la Rosa Esparza,* Manuel Dufoo Villegas,* Luis Ibarra Zazueta*

Hospital General “La Villa”, SSDF

Parte I

Definición de ética

Ética se define como una parte de la filosofía que trata del origen y esencia de lo moral en relación con la conciencia y el libre albedrío y sus derivaciones de orden práctico.¹

El diccionario de la Real Academia Española define el término como “*parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre*” conviene señalar que el comportamiento moral no implica una base religiosa, sino que puede y (en relación con la ética médica), debe ser secular, para no excluir a nadie en una sociedad plural.²

Es llamada también filosofía moral, la ética es pues el estudio de las costumbres humanas, algunas de éstas son meras convenciones, son maneras, no moral, pero hay otras costumbres que parecen más fundamentales. Se-mejante conducta es no sólo costumbre, sino también, tal como debe ser y el apartarse de ella estaría mal. Ésta es la moral, y es únicamente de ésta que trata la ética. Así pues, la ética es el estudio de lo que está bien y está mal, de lo bueno y de lo malo de la conducta humana. La ética tuvo su origen en la especulación sobre la vida buena y fue convertida por los griegos en una parte de la filosofía que ellos llamaron ética, a partir de la palabra suya que significa costumbre. Pero ésta trata solamente de las costumbres que implican la idea de lo que está bien y está mal, esto es, de la moral.³

Bioética, este término fue introducido por Potter, en 1971, pero apareció en el diccionario de la Real Academia Española hasta 1992 y se define como “*Disciplina científica que estudia los aspectos éticos de la medicina y la biología en general, así como de las relaciones del hombre con los restantes seres vivos*”.²

Ética médica según el Dr. Ruy Pérez Tamayo, se trata de “*el conjunto de valores, principios morales y de acciones relevantes del personal responsable de la salud (médico residente)*”.

cos, enfermeras, técnicos y funcionarios) dirigidos a cumplir con los objetivos de la medicina”.²

La ética debe aplicarse a todas las actividades que se realizan en la vida diaria y por lo tanto es una parte fundamental en la práctica profesional de cualquier individuo.

La ética médica es específica, o sea que su contenido no es aplicable al de otras profesiones, lo que la ética médica no comparte con las otras éticas profesionales son los aspectos médicos que la caracterizan, como tampoco lo hacen los capítulos especializados de las éticas de otras profesiones con los de la medicina. De igual manera, la ética médica debe distinguirse de la ética general y de la bioética por su restricción a problemas relacionados con la conservación de la salud, el combate a la enfermedad y la lucha contra las muertes evitables y prematuras, sin menoscabo de reconocer que también es “parte de la lucha moral y de las obligaciones del hombre”.²

Se entiende por ética médica tradicional al marco ético normativo que tiene su origen en un texto anónimo griego antiguo, conocido como juramento hipocrático, por el cual una secta de sacerdotes médicos se comprometía ante sus dioses de la medicina y de la salud a cumplir con los preceptos ahí escritos.

Dicho marco ético influyó en la formulación de códigos ético-médicos contemporáneos;⁴ como el Código Internacional de Ética Médica, que se aprobó en 1949, en la III Asamblea General de la Asociación Médica Mundial, este documento amalgama una serie de ideas presentes en muchos otros códigos de ética médica vigentes en un número importante de países, dicho Código puede consultarse en el libro Ética Médica Laica del Dr. Ruy Pérez Tamayo.²

El médico ante la sociedad

Desde el momento que decidimos estudiar medicina formalmente e ingresamos a la Universidad lo hicimos sabiendo que se trataba de una carrera llena de sacrificios y res-

* Médico residente del Curso de Especialidad de Postgrado en Cirugía de Columna Vertebral.

Dirección para correspondencia:

Dr. Eloy Vásquez Ortiz. Médico residente del Curso de Especialidad Postgrado en Cirugía de Columna Vertebral. Centro de Atención para Lesionados Raquímedulares de la Ciudad de México SSDF, Hospital General “La Villa”, Av. San Juan de Aragón No. 285 Col. Granjas Modernas, CP. 07460, Deleg. Gustavo A. Madero, México D.F. Tel. 55 77 88 67.

ponsabilidades, después llegaron las prácticas en campos clínicos, continuando con el Internado y Servicio Social, posteriormente la Residencia Médica, llegando a acumular cerca de 12 años de experiencia en nuestra carrera; dándonos cuenta que no únicamente es una carrera de sacrificios como pensábamos al inicio, sino que implica más allá, la sociedad nos ve como los encargados de velar por su bienestar físico, mental, social y espiritual; ¿pero en realidad nosotros correspondemos a esa confianza que se nos otorga?; durante estos casi 12 años que hemos estado relacionados con la carrera de medicina y 6 años de prácticas hospitalarias, hemos presenciado y en algunos casos hemos sido incluso partícipes de prácticas y costumbres que cuestionarían la ética profesional en la práctica médica.

Situaciones como en la que el médico convence a sus pacientes de la institución pública en donde labora para “tratarlos” de forma privada, la actitud ante una paciente embarazada que nos pide interrumpir su embarazo, el médico que acosa sexualmente al personal femenino de su centro de trabajo e incluso a sus pacientes, el médico que maltrata de forma verbal y psicológica a pacientes e incluso a sus familiares, enfermeras y enfermeros acosando y maltratando a los pacientes en las salas de los hospitales, residentes acosando sexualmente a estudiantes, pacientes y enfermeras, el médico ante la eutanasia; pero también está la contraparte: el maltrato del paciente hacia el médico, el maltrato de los mismos médicos de mayor jerarquía sobre otros, el acoso de enfermeras, estudiantes y en algunos casos hasta de los pacientes en contra del médico, la agresividad de los pacientes que en algunas situaciones pueden llegar a insultos y hasta golpes; ¿Cómo afrontar estas situaciones? ¿Dónde se aprende a resolver estos problemas? ¿Qué actitud en relación con la ética debemos tomar ante estas situaciones?

Personalmente nos hemos enfrentado a algunas de estas situaciones a lo largo de nuestra práctica médica, como la mayoría de médicos jóvenes es difícil tomar decisiones, sin saber cómo reaccionar, en situaciones como la agresividad de uno o varios familiares en algunos casos llegándonos a agreder hasta de forma física, y situaciones que llegan incluso a ser tan vergonzosas como la paciente que llega a acosar sexualmente durante la consulta o el familiar que ofrece dinero “para que se atienda más rápido a su familiar”, la forma en que afrontamos estas situaciones en su momento creímos fueron las correctas, pero, ¿en realidad lo fueron?

Como médicos, manejamos los conceptos de hacer el bien, de bondad y comprensión, de protección y ternura, suponiendo que si sabemos curar despertaremos confianza, esperanza y fe, sin embargo, ¿En realidad aplicamos estos conceptos en la práctica médica diaria?

De la misma forma, existen quienes han empleado ese mismo conocimiento asociándolo al temor y a la manipulación emocional, infundiendo terror o abusando del más necesitado, comerciando con su salud. ¿Cuál es la razón de esto, si se supone que llevamos la misma preparación? ¿Es cuestión de principios inculcados desde el seno del hogar?

Los médicos somos hombres y mujeres preocupados por restablecer el bienestar de quien lo ha perdido, poseemos el interés, la vocación y los conocimientos necesarios para atender las enfermedades del individuo y de la colectividad, encontrándonos inmersos en todos los grupos sociales o culturales independientemente de los avances culturales o sociales que éstos tengan y enfrentándonos en la actualidad a un conflicto de valores de índole personal y social que no podemos eludir.⁵

Estos son los 11 pecados y 11 virtudes de los médicos según Asher, publicados en 1949.²

Los 11 pecados de los médicos:

1. Oscuridad
2. Crueldad
3. Mala educación
4. Superespecialización
5. Amor a lo raro (espanofilia)
6. Estupidez común
7. Pereza
8. Afán de lucro
9. Desorientación
10. Discriminación
11. Barbarismo en el lenguaje

Las 11 virtudes de los médicos:

1. Claridad
2. Caridad
3. Buena educación
4. Subespecialización
5. Amor a lo común
6. Sentido común
7. Diligencia
8. Voto de pobreza
9. Orientación
10. Equidad
11. Uso correcto del lenguaje

Hasta el momento, sabemos que el profesional de la medicina que practica su saber en forma ética, lo hace siempre respetando la intimidad, la individualidad y la confianza, sin abusar, sin engañar, con respeto a la vida, a la verdad y a los valores trascendentales del hombre.

Los médicos somos seres sociales que debemos convivir necesariamente con aquellos que integran el grupo al que pertenecemos.⁵

Ciertamente ningún profesionista maneja valores máspreciados que nosotros los médicos, y ninguno llega a tener mayor influencia en la vida de sus semejantes, por ello es tan importante hacer hincapié en lo que es y debiera ser la práctica médica, cosa que nos atañe particularmente a nosotros los médicos, que debe hacernos reflexionar y somos los indicados en dar respuesta a tales cuestionamientos.⁶

Se dice que existe una crisis de la conciencia médica en el tiempo actual, en tanto que los avances tecnológicos y los logros médicos se suceden y los profesionales de la medicina

se adaptan, o son el progreso, la faceta deontológica y la ético-humanística permanecen en una etapa infantil, no parecen haber alcanzado la mayoría de edad. Han pasado 50 años sin que la deontología, mucho menos la ética, constituyan materias académicas. Se arrastra una ancestral manera de ser médicos, pero se ignora mucho de cuánto significan los fundamentos de obrar de acuerdo con la moral.⁷

¿Debe perderse el concepto de ética profesional cuando la atención se vuelve masiva y sofisticada, técnicamente complicada y despersonalizada? ¿Es la ética en la atención médica un concepto romántico, carente de sentido en una sociedad como la actual en la que predominan las enfermedades que son resultado de la pérdida de los valores humanos?⁵

Conforme la sociedad avanza hacia una época con mayores conocimientos, caracterizada por gran riqueza en información, avances científicos, proliferación de tecnología y una orientación corporativa, la profesión médica se encuentra en transformación. Hasta la fecha, el perfil de nuestra formación profesional continúa estructurado alrededor del conocimiento y aprendizaje de las destrezas en el diagnóstico y tratamiento, cuyo objetivo principal sirva para ayudar al individuo a recuperar su salud y a prevenirle de enfermar, además de brindar el apoyo espiritual y moral que le permita, a él y a sus seres queridos, afrontar con optimismo, esperanza y/o resignación su padecer. Durante este tiempo, desde la aparición de la profesión médica, se dio por hecho la relación entre los pacientes y los médicos como acto de autonomía mutua, fortalecido por la confianza y resguardado por la ética profesional.⁸

El papel del paciente y su médico, tradicionalmente los protagonistas centrales del acto médico ha sido relegado a un plano no prioritario en donde las grandes decisiones los rebasan.⁹ Tratando de buscar una solución de este problema, grupos de eruditos han propuesto volver a las raíces que caracterizan el profesionalismo médico. La palabra profesión proviene del vocablo latín *professio* que significa hacer una declaración pública, declaración que además implica la fuerza de una promesa. A esto se debe que las profesiones estén integradas por individuos que han declarado de manera pública que sus miembros actuarán de cierta manera y que tanto la propia agrupación como la sociedad podrán disciplinar a quien así no lo hiciera.

El eje del profesionalismo, debe consistir en todas aquellas actitudes y comportamiento que permitan mantener el

interés del paciente por encima del interés personal médico y debe por tanto incluir las siguientes cualidades:

- Altruismo
- Rendición de cuentas
- Excelencia
- Representación de los intereses del paciente
- Deber
- Honor e integridad
- Respeto hacia los demás

Todas ellas al ser adoptadas por los preceptores y maestros pasarán a formar parte integral de sus actitudes, comportamiento y destrezas en la atención a los pacientes. La excelencia técnica y las pericias clínicas son claves en el profesionalismo médico, pero no son más importantes que las cualidades cruciales antes mencionadas. Para el buen funcionamiento de estos principios se requieren además tres elementos fundamentales: 1) La devoción al servicio de la atención médica, 2) la profesión pública de sus valores y 3) el equilibrio de los valores profesionales en relación con los de la sociedad.⁸

Bibliografía

1. Master, diccionario enciclopédico. Primera edición. Barcelona. Ediciones Olímpo, 1993: 1536-1537.
2. Pérez TR: Ética médica laica. Primera edición. México, DF. Fondo de Cultura Económica 2002: 9-133.
3. Fagothey A: Ética. Ética, teoría y aplicación. Quinta edición. México. Editorial Interamericana, 1973: 1-11.
4. Ocampo MJ: La bioética y la crisis de la ética médica tradicional. *Anales Médicos* 2001; 46(2): 92-96.
5. García VM: Ética y valores humanos en la práctica médica. Medicina y Sociedad. Segunda edición. México. Fondo de Cultura Económica, 1994: 137-146.
6. Carrillo FR: La medicina contemporánea y la medicina de todos los tiempos. La responsabilidad profesional del médico. Segunda edición. México. Editorial Porrúa, 1999: 175-184.
7. De Santiago M: Crisis de la conciencia médica actual. Bioética, temas de pediatría. Primera edición. México. Editorial McGraw-Hill Interamericana, 2001: 13-26.
8. Sámano GF: El médico ante la sociedad. *Anales Médicos* 2002; 47(1): 49-53.
9. Rodríguez RAC: Utopía o realidad ¿tiene sentido enseñar ética médica a los estudiantes de medicina? *Anales Médicos* 2000; 45(1): 45-50.

